

Madrid, un mes. 4'50
Provincias, trimestre. . . . 6'00
Extranjero y Ultramar, año. 60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 50 idem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.
Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando a cargo de los suscriptores.

Año VI

MADRID.—Jueves 7 de Abril de 1887.

Núm. 1.953

Lo que nunca muere.

La cuestión magna, que vive durante todo el año encerrada en lo más íntimo de la sociedad, dando ocasión a algunos de negar su existencia, sale hoy a la superficie y logra que se fijen en ella aun los más ligeros y distraídos, obligándoles a preguntar qué es eso que no muere y que con tan tenaz insistencia se sostiene y reproduce año tras año, siglo tras siglo, edad tras edad, adherido é incorporado al humano linaje, como una lepra, para unos, como un distintivo de su alta categoría, según otros; pero siempre eterno é indestructible.

La primera distinción que se ofrece en las escuelas y partidos filosóficos consiste en materialistas y espiritualistas. Tan antiguas como la historia del mundo, ambas escuelas durarán lo que dure el mundo, subsistiendo a través de la civilización y la barbarie; como a través de la barbarie y la civilización han existido en todos los períodos de la historia.

El espiritualismo está, ante todo, en el temperamento ó constitución individual; al par que su contrario, el materialismo. Cada hombre nace una ú otra cosa, como nace artista ó poeta; D. Quijoté ó Sancho Panza. Hay espíritus nacidos para el ideal, y otros para lo real, hombres que no ven más allá de la materia, y otros que se dilatan por las vagas profundidades del espíritu. Grecia conoció ambas tendencias, las conoció Roma; y la Edad Media, no teniendo cabida para un materialismo crudo, lo incorporó en la religión vistiéndolo con su ropaje deslumbrante, sin que dejara, como no dejan de ser hoy sus restos, puro materialismo.

El espiritualismo natural ha recibido, sin embargo, un gran refuerzo de las religiones positivas, mayormente de la cristiana. Aparte todos los abusos cometidos á su sombra, se destacan siempre en su fondo, como inmóviles estrellas en las profundidades del espacio, las grandes doctrinas sobre Dios y el hombre, que coinciden con lo más luminoso y brillante que nos ha dejado la clásica filosofía de la antigüedad, poniéndolo al alcance de las ínfimas inteligencias sociales. Así se consolida este maridaje entre la religión positiva y la naturaleza, que el tiempo consolida y que los más gigantesco esfuerzos no pueden destruir.

Prescindiendo, pues, de otras razones y consideraciones impropias de este lugar, la causa de que las manifestaciones religiosas no mueran y desaparezcan, como todo lo que es simplemente convencional, se encuentra en la misma naturaleza.

La religión ocupa, por lo menos, en las sociedades, un rango parecido al del arte, la ciencia y demás factores de la civilización. No hay pueblo alguno tan atrasado y salvaje que no presente, siquiera en embrión, esas nobles expansiones del espíritu humano, y pocas naturalezas tan refractarias y groseras que no ofrezcan algunos rasgos y emociones que trasciendan á la vida superior del espíritu.

Recientemente se ha puesto á discusión en algunas revistas extranjeras el tema de si el arte morirá en breve plazo, ó si tendrá su representación en las generaciones del porvenir, inclinándose escritores notables como Renan hacia la opinión de que el arte ha terminado su misión en el mundo. El sentido común, sin embargo, se ha reído de esas predicciones insensatas, y asevera por boca de otros insignes filósofos que el arte es y será contemporáneo y compañero inseparable de la humanidad.

Una cosa parecida pasa con el sentimiento religioso. También la escuela positivista había augurado su desaparición y ruina; cuando el corifeo pontífice de los positivistas, Spencer, acaba de declarar á la faz de Europa que las instituciones religiosas son perpétuas, porque arraigan en la propensión del espíritu humano hacia el *incognoscible* y en el vacío ó misterio profundo que deja la ciencia en el fondo de la naturaleza.

Así resulta que las sociedades primitivas son religiosas en virtud de su natural ignorancia; como las adelantadas en fuerza de su propia ilustración. Sólo un término medio,

que representa en el mundo científico lo que en el social la palabra *cursi*, mantiene y mantendrá siempre enhiesta la bandera de la negación, absoluta haciendo buena la frase del viejocanciller de Inglaterra Bacon: «Poca filosofía aparta de la religión; mucha filosofía conduce á ella.»

Mas si la supervivencia del espíritu religioso pertenece á las verdades indiscutibles y de sentido común, en cambio no es menos cierto que esto *que no muere*, evoluciona, se transforma y metamorfosea sobre sus eternas bases. Ciertas religiones históricas, una especialmente bien conocida de nosotros, ha pretendido sorprender la idea, sujetarla, detenerla y petrificarla en un molde, como los egipcios á sus regias momias, obligando á una gran sociedad á vivir encadenada á esta roca de Prometeo, á este lecho de Procusta. La naturaleza, más poderosa, ha roto los inicuos lazos, y al nombre de *libertad*, se han desvanecido todas las tiranías, como á los rayos del sol se disuelven las masas de nieve que tuvieron aprisionada la nave en los hielos desiertos de los polos.

Ahora pasamos precisamente esta crisis, que prepara para el siglo que viene, una vez consumada la emancipación de la conciencia, la gran transformación religiosa.

Este prurito de negación, este afán de demoler sin distinguir lo legítimo de lo ilegítimo, lo grande de lo pequeño, que domina en ciertos espíritus y se manifiesta en la mayoría de nuestras publicaciones radicales, no es más que la preparación de la grande obra regeneratriz que se ha de realizar en un breve plazo. Cuando unos dioses se van, otros vienen; cuando unas creencias mueren, otras nacen; como en el cielo vuelven las auroras después de los oscuros, y nuevas coronas de follaje brotan en los árboles, cuando el invierno ha destruido las que ceñían espléndidamente sus frondosas ramas en la anterior primavera.

Pero ¿cuál será en el caso presente?

No pretendemos echarla de profetas, ni caben en esta materia racionalmente otra cosa que conjeturas. El principio espiritualista, base de toda religión, quedará desde luego sólidamente establecido, como empieza á serlo, por la misma limitación de la ciencia, que tropieza en sus últimas elucubraciones con un *substratum*, que pertenece evidentemente al espiritualismo. Sobre este punto cabe fijar conclusiones ciertas y positivas.

Respecto á lo demás, nosotros nos atrevemos á asegnar que, no existiendo hombre tan insensato por muy grande que sea su prestigio científico, que se atreva al intento de fundar una religión, el mundo civilizado la edificará sobre las bases existentes, que nos ha legado la tradición. No cabe término medio, ó inventar una institución nueva, cual lo intentaron Fourier, Saint Simon y el mismo Augusto Comte, en medio de la risa general de toda Europa, ó aprovechar lo establecido hasta donde sea compatible con la razón y la libertad.

El cristianismo, pues, en sentir nuestro, será la religión del porvenir, como fué la religión del pasado, mientras no lo desaloje otra forma nueva, nacida en algún oscuro rincón del universo; lo cual no es verosímil, conocidos como son los gérmenes que existen en todas las comarcas de la tierra.

El cristianismo tiene un fondo que no es conocido por nuestra sociedad, ó, valiéndonos de otros términos más técnicos, cuya esencia no ha realizado nuestra sociedad. Necesita vivir, y vivir muchos siglos, hasta que se saquen todas las consecuencias sociales, políticas, artísticas, industriales, científicas, morales y religiosas que entraña y que en tantos siglos no ha tenido ocasión de desenvolver por completo.

Los pueblos de raza anglo-sajona han iniciado este trabajo; pero ellos solos no lo desarrollarán ni llevarán á feliz término sin el auxilio de nuestra privilegiada raza, que bañada por los océanos de la luz material é intelectual, ha empujado todos los progresos, ha levantado las grandes creaciones y dado la savia á toda vegetación fructífera y lozana, que ha dado sombra y frutos á la huma-

nidad. A esta obra no podrá negar su concurso la raza latina, sin faltar á su vocación histórica, cerrándose el camino de toda gloria y á todo porvenir.

Mediten sobre estas cuestiones los hombres pensadores en las horas de tranquilidad que les dejan las ceremonias y la cesación del bullicio en estos días. Hasta hoy todas las miradas se han quedado en la superficie, y el ritmo de los transeúntes, marchando con paso igual y deteniéndose periódicamente en los templos, es el único recuerdo que ha quedado de este día en que sale á la superficie y lo llena todo la religión, en la vida de los sentidos. Hay que aspirar á algo más; y es que lo que llene sea la vida de la conciencia, que no late en muchos corazones y, si lo hace, es á impulsos de la superstición.

Como quiera que sea, la regularidad con que sucede año tras año, tal día como hoy, el espectáculo de un pueblo que suspende todas las manifestaciones externas de su vida, para dar paso exclusivamente á las de la religión, muestra de una manera plástica, que éste, como todos los grandes ideales de la humanidad, puede tener eclipses y evoluciones, adormecimientos y transformaciones; pero que pertenece á la categoría de *lo que nunca muere*.

P. S.

El voto de confianza.

Tranquila se deslizaba la discusión sobre el contrato con la Trasatlántica, aduciendo de una y otra parte los datos y las razones que les sugería á los oradores su respectivo punto de vista; cuando en hora menguada se les ocurrió á algunos calificar de una manera inconvenientísima, no ya las condiciones del contrato, sino las intenciones y móviles de sus patrocinadores, imprimiendo por este mero hecho á la cuestión un sesgo que ya no es solo el de la justicia y del derecho, sino y principalmente de la honra, de la dignidad del gabinete, de todo el partido liberal.

A la altura que han colocado las cosas las imprudencias de nuestros adversarios, no cabe otro partido á los amigos del decoro del gobierno que votar con él en esta cuestión concreta; puesto que esta votación envuelve un voto de confianza ó de censura bajo el punto de vista más sagrado: el que afecta á todo hombre público mas hondamente que su honra política, su conciencia moral.

Y no es solo el honor de nuestros amigos, de nuestros jefes, lo que debemos incondicionalmente defender, sino el prestigio de las instituciones atacadas en su base por los republicanos que han supuesto á los gobiernos monárquicos capaces de venderse, como se dice vulgarmente, por un plato de lentejas; arrojando indirectamente la mancha moral que afectaría á estos partidos sobre la institución que defienden y patrocinan.

Solo en un estado de obcecación y delirio como el que han alcanzado ciertos partidos impotentes, se concibe el atrevimiento de echar en el rostro del adversario leal una injuria á que nunca se han atrevido los políticos más irritables en España, ni fuera de ella. Grandes son las divergencias que separan á los republicanos en Francia sobre cuestiones administrativas, que han gastado varios gabinetes; pero á nadie se ha ocurrido en aquel país culto hacer insinuaciones ofensivas al decoro de los ministros, ni apelar á ciertas armas que las leyes de beligerancia ó de humanidad rechazan en todos los países civilizados.

Bien sabemos que los actuales ministros no necesitan estas vindicaciones; como no las necesitan los dignos individuos de la comisión ni el Consejo de Estado, que han informado el proyecto favorablemente; ni los individuos del gobierno anterior que habían preparado sus bases; ni las numerosas sociedades mercantiles y navieras que han hecho constar su voto afirmativo. Ninguno de todos estos individuos y colectividades necesita vindicación de la nota ofensiva que sobre todos ellos han hecho caer los Sres. Celleruelo y Azcárate; pero el ministerio liberal asume en este momento solemne la representación de tan altos y múltiples intereses, de estos inatacables

prestigios y hablando por boca del señor presidente del Consejo, se dirige, más que á la mayoría ministerial, á las conciencias honradas, diciéndolas: «El que, juzgándonos por sí mismo, nos crea incapaces de esta baja sin nombre, que espíritus mezquinos han llegado á imaginar, vote con nosotros.

Se dirá que en este caso la cuestión queda prejuzgada y que una decisión tal ejerce presión inhumana sobre las conciencias lealmente adversarias del contrato. Pero esto no es exacto; siempre les queda el recurso de explicar su voto, salvando sus individuales creencias; asistiéndonos la plena seguridad de que serán muy pocos los que disientan en el fondo de una cuestión debatida y demostrada con todo género de pruebas y documentos.

Aun así y todo, el gobierno arrostra la responsabilidad moral y legal, que puede corresponderle, si el proyecto fuera aprobado por una mayoría que mostrase al propio tiempo disensión de su opinión. Si este caso llegara, lo cual es imposible, el gabinete se retiraría con la frente levantada, puro de toda mancha que se haya intentado arrojar sobre su honor.

Sentimos que las ligerezas de hombres, por otra parte dominadores de su palabra, nos hayan conducido á tan difícil trance. El partido liberal, sin embargo, cumplirá con su deber, amparando la dignidad de sus jefes, y aun otros que han estado siempre en frente en el noble palenque de las ideas, se pondrán á su lado cuando se trate de defender el decoro de sus personas y los fueros del Parlamento.

No podemos menos de hacer constar con este motivo el tacto exquisito y superior clarividencia del Sr. Martos, que dió por terminada la sesión después de las enérgicas y elocuentes palabras del Sr. Sagasta. Con esto indicó que la cuestión estaba en adelante planteada en el terreno del honor y que el discurso del Sr. Sagasta, había sido la última palabra. Ya no diremos solamente: «con el gobierno ó contra el gobierno,» sino con el decoro del Parlamento y de la vida pública, donde no han cabido jamás este género de sugerencias, ó con la barbarie, el ataque á la tradición, la insinuación pífida, la guerra sin cuartel, la vuelta inmediata al estado salvaje.

Así queda planteada la cuestión; así lo ha comprendido y manifestado el gobierno por órgano del Sr. Sagasta. Todas las fracciones del partido liberal, sin distinción de matices; demócratas y liberales, radicales y conservadores; la derecha y la izquierda; todas estarán en su puesto; todas cumplirán con su deber, votando, como un solo hombre, al lado del gobierno la cuestión de confianza, envuelta por obra y arte de los apasionados, en el contrato de la Trasatlántica.

ECOS POLITICOS.

Importantísima es la enmienda que ha presentado el señor conde de Toreno al dictamen sobre la devolución al ayuntamiento de los 2.500.000 pesetas que facilitó el municipio en 1.868 para obras públicas, cuya suma se gastó con creces en las que el gobierno ejecutó en el término municipal de Madrid.

Pretende el señor conde de Toreno que de dicha suma se destinen 1.500.000 pesetas para construir un foso de circunvalación que impida el matute de consumos.

500.000 pesetas para terminar la calle de Bailen.

350.000 pesetas para adquirir una dehesa de pasto para las reses destinadas al matadero y la sal de estia y a abastecer de sal.

150.000 pesetas para mejorar el material de servicio contra incendios.

Creemos que el Congreso haría bien en aceptar dicha enmienda.

La gente menuda de la política fué la que ayer se exhibió en el salón de conferencias.

Aunque se hacían comentarios y apreciaciones sobre el alcance y los efectos de la sesión de ayer, esta política de bajo vuelo no llegará al Congreso.

Todo el mundo está persuadido de que sea cual fuere la actitud de los discrepantes, la votación del dictamen de la Trasatlántica tendrá una inmensa mayoría de votos sobre los republicanos y reformistas reunidos.

La semana próxima pasará el proyecto al Senado.

Juzga «El Imparcial» con desapasionado criterio la «cuestión de Gabinete» formulada últimamente por el Sr. Sagasta, y añade:

«Muy doloroso é infausto nos parece este suceso, tanto más extraño cuanto que las leyes políticas que aunan todas las voluntades yacen ó rastrean, sin que haya energías para hacerlas triunfar.»

Del doloroso suceso tienen la culpa las inconveniencias de ciertos diputados.

Pero de la falta de ciertas energías ¿quién? Ecco el problema.

Tiene «La República» un rasgo gráfico cuando escribe:

«Linares Rivas no habla una vez que no sea para pedir el poder.»

No es extraño.

Hay hombres que han nacido para pedir.

Porque no tienen, ni pueden tener, más que lo que les dan.

«El Globo» sigue empeñado en pedir al partido reformista el programa.

El nuevo partido no se ha preocupado todavía de esto.

Le han absorbido las ceremonias del consumado enlace y hay que dejarle pasar tranquilo la luna de miel.

Después se ocupará (si puede) de las cosas serias.

Está en lo firme «Las Ocurrencias» cuando dice, aludiendo a un acto reciente:

«¡Ojalá llegue pronto el día en que la opinión pública, en presencia de ciertos hombres de mérito empeñados en cometer inconveniencias sistemáticas, adopte el procedimiento de obligarles a retirarse a sus casas, pero inmediatamente!»

Pero el colega no advierte que este procedimiento cogería de lleno a muchos conservadores.

Que las están cometiendo impunemente hace muchos años.

Justicia para todos.

«El Liberal», que puso anteayer la proa á los de la izquierda, la pone ayer á los de la derecha, y dice:

«Todas las opiniones son respetables y merecen ser conocidas, y con este criterio nuestro hemos reproducido las de nuestro colega «La Unión».

Porque conviene que se sepa cuánto es el atraso en que todavía vive una parte de nuestra población, á fin de que se redoble la propaganda en favor de las ideas de tolerancia y libertad. Así también se verá cuán grande es el peligro á que nos conducen nuestros gobernantes, favoreciendo, en vez de desarraigarlo, ese espíritu de fanatismo religioso que tan brillantemente ha manifestado nuestro colega «La Unión».

Ahora falta un tercer artículo, entremés.

Poniendo las cosas en el término medio.

Que todavía no ha encontrado «El Liberal».

Ecos parlamentarios.

SENADO.

Reunión á primera hora en secciones para nombrar dos ó tres comisiones de carreteras.

El Sr. Aldecoa, secretario de la comisión de asociaciones, leyó desde la tribuna el dictamen del proyecto de ley. Al terminar la lectura, pidieron la palabra los Sres. Vida, Fabié, Mena y Zorrilla y Mazas.

Aprobáronse definitivamente varios proyectos de ley, y el Senado acordó suspender sus sesiones hasta el lunes.

Reunión después la a la Cámara en sesión secreta para tratar de una cuestión de arte, según se aseguraba en los pasillos.

Nuestros lectores recordarán que el insigne pintor D. Francisco Pradilla se reservó algunos derechos sobre su famoso lienzo «La Rendición de Granada», y entre ellos el de reproducción. Pues bien, la alta Cámara ha discutido esta tarde si convenia adquirir en absoluto la propiedad del cuadro, ó comprar al Sr. Maura un grabado en acero de dicha obra de arte.

La diversidad de pareceres impidió que se tomasen acuerdo ninguno.

El Congreso no celebró ayer sesión.

Las subvenciones

POR SERVICIOS POSTALES MARÍTIMOS.

En nuestro número de ayer publicamos en extracto la parte del discurso del Sr. Villaverde en que este individuo á la comisión informadora del proyecto de renovación del contra-

to con la Trasatlántica logró aclarar todas las confusiones y desvanecer todos los errores en que han incurrido los impugnadores del proyecto respecto á la velocidad y marcha de los buques correos.

Otra parte del discurso del ex-ministro conservador, estuvo dedicada á tratar la cuestión bajo el punto de vista de las subvenciones, comparando lo que se propone á favor de la compañía naviera española, con lo que otras extranjeras perciben de sus respectivos gobiernos.

Véase lo que sobre este punto dijo el señor Villaverde:

«Voy ahora á presentar la comparación de las subvenciones de este contrato con las subvenciones de los contratos extranjeros comparables á él; voy á hacer una comparación leal, una comparación semejante á la que hice anteayer entre las velocidades.»

¿Cuál es la subvención que concede este contrato á la línea de las Antillas?

A fin de presentar los datos, no solo con la claridad necesaria, si no con toda la eficacia y exactitud con que yo quiero que respondan á mi intención y se dirijan á vuestro convencimiento, voy á repetir con el tipo de la subvención el de las velocidades, fiel á la doctrina de que, entre el dato de la velocidad y el de la subvención existe una relación íntima que no pueda romperse.

Subvención á las Antillas, según el contrato puesto á discusión. La velocidad, como recordará el Congreso, es de 11 1/2 millas á 12 1/2 por hora. Subvención, 10'18 pesetas por milla.

No hay más que una compañía extranjera que pueda compararse con la nuestra; no hay verdadera paridad de este contrato más que con otro contrato extranjero, el de la única compañía que recorre el mismo trayecto, que es la Trasatlántica francesa en su línea á Méjico y á las Antillas. La velocidad de la compañía Trasatlántica francesa es de 11 50 millas por hora; es decir, menor que la nuestra porque es igual á nuestra velocidad inicial, si se permite la frase, pero inferior de media milla á la velocidad que este contrato pide desde el año 1888.

Subvención concedida á la Trasatlántica francesa 10'27 pesetas por milla; es decir, nueve céntimos más que la nuestra.

Queda demostrado que la subvención pactada con la compañía Trasatlántica española es inferior á la que tiene la Compañía Trasatlántica francesa.

No cabe hacer la comparación de otro modo, porque presentado el dato de la velocidad, que es favorable á nuestro contrato, todo lo demás es desventajoso para la Trasatlántica francesa. ¿Qué es la subvención, no es el auxilio del Estado, no es el medio de enjugar el déficit que el tráfico, que el servicio libre deja á la Compañía? No cabe comparación entre la demanda de pasaje de flote, entre el comercio que alimenta á la Trasatlántica francesa, y los recursos ordinarios que del transporte y del pasaje particular obtiene la Trasatlántica española.

Línea de Filipinas. Marcha: De 10'15 á 12'50 millas por hora; subvención, 7'15 pesetas por milla. Aquí la comparación puede ser más extensa, puede hacerse con cuatro Compañías extranjeras. La subvención más módica de todas es la que el imperio alemán concede á la conocida y potente Compañía Norddeutscher Lloyd de Bremen, por su contrato de 1886 á 1891. Marcha, 11 1/2 millas á 12; subvención, 7'21 pesetas por milla; es decir, 0'06 menos que la que se propone en el contrato; por consiguiente, la subvención concedida á la Trasatlántica es inferior á la menor de las conocidas en Europa. No he dicho, pero es innecesario, que esa Compañía hace la travesía á la China y á la Australia.

Compañías italianas reunidas de Florio y Rubattino por su contrato de 1886 á 1891. Travesía á Bombay, Singapur y Batabia. Marcha, de 9 á 10 millas, inferior á la de la Trasatlántica española; subvención á Bombay, 9'80 pesetas por milla, es decir, 2'65 pesetas más que la concedida á la Trasatlántica española en la línea de Filipinas; subvención á Singapur, 10'25, es decir, 3'10 más.

Mensajerías marítimas á la India China y á Australia: andar, 13 millas; subvención, 10'66; 3'51 más que la nuestra.

Compañía peninsular oriental inglesa por su contrato actual. Marcha, 10 1/2 millas por hora, inferior á la señalada en el contrato que se discute para la línea de Filipinas. Subvención, es una subvención inglesa de 11'20 pesetas por milla, ó lo que es lo mismo, 4'05 pesetas más que la subvención española. No conozco la subvención que se dará en el nuevo contrato; el señor presidente de la comisión me advierte que la Compañía peninsular y oriental indica en una Memoria que ha publicado, cuál va á ser esa subvención: no la conozco; pero no creo que el dato variará mucho. Me parece demostrada completamente la tesis

de que esa subvención tan exagerada, que dió lugar á los ardientes apóstrofes del Sr. Azcárate sobre la prodigalidad del Estado español, gran señor y pobre señor, y tantas otras cosas, es inferior á la más baja de las de Europa que es la concedida por Alemania á su gran compañía de navegación de Bremen, y considerablemente inferior á las demás.

Hay otros dos tipos de subvención en el contrato; hay la subvención de las tres líneas nuevas, es á saber: Buenos Aires, Fernando Póo y Marruecos, que no admite comparación posible por tratarse de servicios de ensayo; para ellas ha resuelto la cuestión, tomando la más módica de todas las subvenciones que se conocen en Europa, que es de 5'93 francos, precisamente la subvención que percibe la compañía de las Mensejerías marítimas por su línea al río de la Plata.

Hay, por último, esa subvención apenas apreciable de 0'73, que obligaba al Sr. Azcárate á preguntar: ¿cómo se subvenciona las combinaciones, si estas las hacen las compañías por su interés? Es verdad; y entonces no se subvencionan. Estas del contrato son combinaciones que el Estado impone, y por eso las subvenciona; y además de exigir las y de imponerlas, exige con ellas una rebaja de 10 por 100 en los fletes, y de 20 en el pasaje. Claro está que ese sacrificio exigido á la compañía, impone una compensación en ese auxilio reducidísimo que seguramente no merece los honores que el Sr. Azcárate le dispensó al discutirla.

Refutó, además, de una manera brillante, la idea sustentada por los Sres. Celleruelo y Azcárate, de que entre la primera proposición de la compañía, presentada en Mayo del del 85 y el actual contrato, no existe diferencia alguna. Indicó las cuatro sustancialísimas que hay entre uno y otro, para terminar diciendo:

«Tales son las diferencias que existen entre la tercera proposición y el contrato. ¿Son cosas idénticas? Evidentemente no. Luego se ha incurrido en el mismo error, en el mismo vicio de comparar cosas y servicios distintos. ¿Pero es que la subvención, el auxilio, el precio estipulado en el contrato es superior al reclamado por la compañía Trasatlántica en su proposición de 9 de Mayo de 1885? En la apariencia sí, en realidad no. Y la diferencia es bien clara: está precisamente en la de las tarifas oficiales. La compañía Trasatlántica reclamaba en sus proposiciones que el Estado la pagase el pasaje oficial y el militar por sus tarifas aprobadas por el Gobierno en la forma que se aprobaban entonces, sin condición ninguna de las que ahora estipula el contrato y sin mas rebaja que la del 10 por; en este contrato se impone á la compañía Trasatlántica, no sobre sus tarifas, sino sobre las tarifas mínimas estipuladas, una rebaja que, repito, es para el pasaje de primera y de segunda de 30 por 100, y para el pasaje de tercera de 35 por 100 en todas las líneas y de 60 por 100 en la de Cuba. ¿Qué cantidad representa esta diferencia?»

No es tan difícil el cálculo como el Sr. Celleruelo pretendía. Yo lo he podido hacer; yo he reunido fácilmente los datos del pasaje oficial á Cuba en el último quinquenio, y los del pasaje á Filipinas en el bienio último; y sobre esos datos, en virtud de un cálculo que tengo aquí, é disposición de mis impugnadores, resulta que la diferencia entre el importe de las tarifas del contrato, y las tarifas que hubieran resultado de la mera rebaja del 10 por 100, representa mas de tres millones de pesetas. Es así que esta cantidad es superior á la diferencia obtenida en sus cálculos por el Sr. Celleruelo, luego resulta evidente que el precio tampoco es menor en el contrato que en la proposición. De tal manera, que aun cuando las cosas no fueran distintas, aunque no existiera la inmensa diferencia que he presentado, en recorrido, en marcha, en condiciones, todavía el argumento del señor Celleruelo no podría prevalecer.

Después de extenderse en otras muchas atinadísimas consideraciones, hizo el siguiente argumento final, que causó muy buena impresión en la Cámara:

«Y ya no he de decir más al Sr. Laviña, como no sea para recoger el anuncio que hizo S. S. de que la benevolencia conservadora iba á exhalar por mis labios en este banco el último suspiro. No, señor Laviña; ni el suspiro último, ni el vagido primero. La benevolencia conservadora no ha existido nunca; lo que yo he hecho, y me propongo continuar haciendo como miembro del partido conservador, es no suscitar dificultades innecesarias al gobierno de S. M.; es abandonar por completo el sistema de oposición (que ha podido seguirse en otro tiempo, sin que yo lo censuro, por más que estime conveniente abandonarlo), de las injusticias mutuas que han formado en nuestra política la trama de tantas contiendas estériles. La admi-

nistración, la Hacienda, los intereses materiales, no son ningún partido: no son comunes á todos, y se distinguen además de las reformas políticas, en que no se improvisan, ni se logran con un cambio de gobierno; se labran lentamente, y no serán sino cosa pequeña é inestable, si no unen las energías, las voluntades y las inteligencias que la política separa.»

ECOS EXTRANJEROS

Bulgaria

A juzgar por los informes que de las grandes ciudades de Bulgaria se han recibido, la situación de aquel principado es cada vez más deplorable.

En casi todos los pueblos se han fundado juntas patrióticas para la defensa de la independencia nacional.

Una de éstas dirigió un manifiesto á las demás aconsejándolas que, con motivo del cumpleaños del príncipe Alejandro de Battemberg, proclamasen la independencia de Bulgaria y rey á Alejandro.

El gobierno de Sofia, temeroso de que esto provocase graves complicaciones internacionales, dijo á aquellas que semejantes medidas no eran de su competencia, y por lo tanto se abstuvieran de manifestaciones que podían comprometer los intereses del país.

El gobierno búlgaro añadió en la comunicación que al efecto dirigió á las juntas.

«No podemos, no obstante, impedir que el pueblo celebre espontáneamente el aniversario del príncipe de Battemberg, pero impediremos que se dé á las fiestas ningún carácter oficial.»

Francia

En el Senado francés ha sido desechado por 156 votos contra 98, el convenio comercial entre Francia y Grecia.

En la Cámara de diputados después de completada la Comisión de presupuestos, se suspendieron las sesiones hasta el día 10.

La derecha de la Cámara ha publicado una declaración acusando á la mayoría republicana de haber excluido á los conservadores en la comisión de presupuestos.

Terminan manifestando que mantienen en toda su integridad su programa rentístico, que se resume así:

«Ni nuevos impuestos, ni empréstitos; sino economías.»

La Cámara completó ayer el nombramiento de la comisión de presupuestos.

Como era de prever, todos los individuos elegidos pertenecen á la izquierda.

Los conservadores se muestran muy disgustados de que se les haya excluido de dicha comisión.

Inglaterra.

Los periódicos ingleses publican el texto del importante discurso pronunciado por el primer ministro, marqués de Salisbury, en la conferencia de representantes de las colonias inglesas y de la metrópoli.

El orador preguntaba si no se podría imitar al imperio alemán en la administración de los asuntos del imperio británico.

Abogó calurosamente á favor de la más estrecha unión entre las colonias y la metrópoli para hacer frente á los conflictos del porvenir.

Continúan en los Estados Unidos las demostraciones contra el proyecto de represión en Irlanda.

En los Estados de Massachusetts y Pensilvania se han celebrado «meetings» monstruos, presididos por los gobernadores respectivos, para protestar contra la conducta de Inglaterra en Irlanda.

La Cámara de diputados y el Senado del Estado de Nebraska, tomaron acuerdos análogos.

Las oposiciones de la Cámara inglesa apelarán á todos los medios reglamentarios para dilatar la discusión del proyecto de ley de represión.

Alemania.

Los periódicos de Viena consideran la campaña oficiosa de Berlín contra Francia motivada por no haber podido renovar la alianza de los tres emperadores.

Un telegrama de París dice que la concentración de tropas alemanas en Alsacia y Lorena tiene por objeto hacer pesar moralmente sobre dichas provincias el dominio de Alemania y pacificar los testimonios de simpatías hacia Francia.

El conflicto anglo-venezolano.

Ayer se recibió en Madrid el siguiente despacho telegráfico:

«New York 5.—Segun noticias de Portocabello (Venezuela) traemitidas desde Santiago de Cuba, tres buques de guerra ingleses, en uno de los cuales va el ministro de la Gran Bretaña, se encuentran actualmente en dicho puerto.

Sabido es que existe una cuestion de límites entre Venezuela y la Guayana inglesa, sobre la cual España ha ofrecido su mediación amistosa.

Las repúblicas hispano-americanas se encuentran muy agradecidas a los buenos oficios interpuestos por su antigua metrópoli para evitar todo motivo de conflicto como sucedió en la cuestion italo-colombiana y en la de límites entre Colombia y Venezuela.»

No tenemos para qué consignar la profunda pena con mezcla de alta indignacion que nos ha causado la lectura de ese telegrama.

Ahora más que nunca hemos de insistir en nuestra campaña de propaganda y predicacion sobre el pensamiento de una gran confederacion de todas las repúblicas ibero-americanas con la madre patria, que constituiria un Estado respetable y un pueblo de setenta millones de habitantes haciéndose imposibles esas invasiones y esas conquistas.

La union es la fuerza.

El cable eléctrico de Tánger y Gibraltar.

Con motivo de la discusion que en el Congreso tuvo lugar hace unos dias, al formular el general Lopez Dominguez una pregunta al ministro de Estado, sobre un suceso últimamente acaecido en Marruecos, la prensa de Tánger ha tratado de rectificar los hechos relativos al establecimiento de un cable en Tánger; pero basta leer los periódicos de Tánger para ver que las palabras del ministro de Estado eran completamente ciertas.

No era, en efecto, suficiente, que el ministro inglés hubiera sido autorizado hace diez años para el tendido de cables, como para otras diferentes cosas que enumera aquella prensa. La prueba de que estas concesiones se entendian caducadas, es que las autoridades marroquies en Tánger, como lo reconoce aquella prensa, protestaron contra la compañía inglesa en cuanto amarró el cable de la orilla.

Elevada esta protesta al sultan, se encontró éste ante el deracho que se alegaba en nombre de la antigua concesion y la falta de cumplimiento de condiciones posteriores, entre las cuales figuraba la de notificar al sultan el tendido del cable.

Hubo además otra dificultad y era la de que habiendo pedido otros países y entre ellos España, la misma concesion, el sultan declaró que antes de resolver habria de consultarse a todos los representantes extranjeros a fin de que dichas concesiones no se convirtiesen en origen de disputa ó de rivalidad.

Ha podido, pues, la prensa de Tánger decir que la Compañía Eastern Telegraph tenia permiso para tender el cable, sin faltar en absoluto a la verdad; pero no por eso será menos cierto, que el representante del sultan en Tánger protestó contra ella y que la concesion hace años otorgada al ministro inglés hubiera debido considerarse como caducada por las razones dichas. Si las cosas han pasado de otra manera, la explicacion se encuentra en las declaraciones hechas en la Cámara española, cuya exactitud no puede ponerse en duda.

El crimen de la rue Montaigne en París.

Continúa el acusado negando cuanto los testigos afirman é incurriendo en las más inverosímiles contradicciones. Los Interrogatorios habiendo terminado, Pranzini ha sido de nuevo conducido al depósito. En el trayecto no hacia más que decir: «Yo no sé por qué me traen y me llevan, soy inocente.»

El juez de instruccion se propone no interrogarle á Pranzini durante dos ó tres dias, durante los cuales continuará sus pesquisas.

Mr. Zacharie, vendedor de tapices orientales, que habita en el boulevard Haussmann, ha visto á Pranzini unos dias antes de cometido el crimen. Declara que Pranzini le dijo que traía un importante negocio entre manos que le valdria tres ó cuatro mil francos.

Le propuso que le dejase unos cuantos tapices para venderlos, á lo que Zacharie se opuso.

Se cree que de un momento á otro caerá en poder de la justicia el individuo que acompañó á Pranzini en el coche al día siguiente del crimen. Las noticias que de este sugeto se tienen son bastante desfavorables. Entre sus antecedentes figura el haber sido echado de un garito por hacer trampas.

Todo hace creer al juez de instruccion que Pranzini ha tenido un cómplice.

Segun manifiesta la «Gazetta delle Emilia» de Bolonia, en el año 1883 promovió Pranzini un fuerte escándalo en un establecimiento termal, tratando de comprometer á una joven poseedora de una gran fortuna.

También parece averiguado que quiso casarse en los Estados Unidos con una señorita millonaria.

Se han pedido informes á las administraciones de correos de Londres y Alejandria, donde se cree que Pranzini ha expedido algunos paquetes con alhajas y dinero.

Se ve que exista por alguien el propósito de desorientar la accion de la justicia.

Ya hemos hablado de la botella flotante encontrada en el Sena y que contenia un escrito declarando que Geissler era el autor del crimen y se habia suicidado.

Últimamente ha recibido el comisario de policía, Mr. de la Loude, la siguiente carta fechada en 1.º de Abril:

«Señor comisario: Tengo remordimientos que me quitan el sueño. Me aflige ver á Pranzini encarcelado. Yo solo he cometido el crimen. Si quereis constatar mi suicidio venid mañana á las ocho y media de la noche al bosque de Vincennes, y vereis mi cadáver colgado de un árbol, junto á la Puerta Amarilla. —Gaston Geissler.»

ECOS DE TODAS PARTES.

También, como presumíamos, la cuarta subasta de tabacos verificada ayer en la direccion general de rentas, fué adjudicada al señor marqués de Campo.

La subasta consistía en el suministro de 2.224.000 kilogramos de tabacos Vuelta Arriba, habiendo puesto el gobierno el tipo de 203 pesetas el kilogramo.

El señor marqués presentóse postor con el tipo de 119 pesetas, con lo que resulta un beneficio para el Estado de pesetas 1.877.000.

Y á propósito de estas subastas debemos rectificar el aserto de un colega, de que bien pudiera ser que esos 50 millones de reales que resultan en beneficio del Estado, fuesen al cabo en perjuicio del consumidor.

En las fábricas del Estado se recibe la entrega del tabaco con toda formalidad y después de un examen detenido, con lo cual no es posible que pueda resultar al consumidor ninguna desventaja.

El señor marqués de Campo ha recibido en estos dias gran número de telegramas de los Estados Unidos y de la isla de Cuba, dándole el parabien por las condiciones de las subastas.

En cuanto á la injusta censura que se viene haciendo de un modo indirecto de los tipos señalados por el gobierno, solo diremos que este los ajusta al precio medio del tabaco en los puntos productores, al costo de transportes, arrastres y demás, aumentado con la ganancia razonable sobre el capital que tiene que invertir el contratista. Dentro de este último caben los rasgos de patriótico desprendimiento del marqués de Campo, que sorprende tanto más, buscándoles malévolas explicaciones, por ser tan poco comun encontrar contratistas de servicios públicos que lleguen hasta donde él ha llegado.

Se confirma que S. M. la reina doña Isabel llegará á Madrid el 15 del actual, el duque de Montpensier el 21 y la condesa de París el 24 ó 25.

Dichas personas reales marcharán á París á fines de mes.

En el expreso de Barcelona salió ayer tarde el ministro de Gracia y Justicia.

Le acompaña en su viaje el subsecretario del ministerio.

Hoy jueves no se celebrará el acostumbra-

do Consejo de ministros, bajo la presidencia de S. M. la reina.

En Girona han cogido las autoridades un depósito de cartuchos de guerra y pólvora que acababa de introducirse por la frontera.

En el expreso de ayer mañana llegó á Madrid la cuadrilla de Mazzantini, que fué recibida en la estacion por considerable número de amigos del afortunado torero.

Según los periódicos de Cadiz, ha sido hallado un nuevo objeto de importancia, en las escavaciones de la puerta de la Vaca.

Es una especie de diadema de cobre de unos seis centímetros de ancho, abierta en su extremidad y adornada de 20 bolitas del tamaño de garbanzos, semejantes á las que forman una corona conal.

Segun «La Correspondencia», pasan de 150 los representantes del pais que han abandonado la corte en los dos últimos dias, y que no regresarán hasta después de Pascua.

El martes visitará S. M. la reina regente el Museo Naval, donde recientemente se han llevado á cabo algunas obras.

El domingo próximo, si el tiempo lo permite, se verificará la inauguracion de la temporada taurina en Madrid.

Se lidiarán seis toros de la ganaderia de D. Manuel Bañuelos. Picarán en tanda el Artillero y Badila y de reserva Cirilo Martin (Agujetas), Manuel Calderon y el Chuchi. Banderilleros, Juan Molina, Manene, Guerrieta, el Torerito, Mogino, Regaterin, Ostion, Pulguita, Galea y Tomás Mazzantini.

Estoquearán Lagartijo, Frascuelo y Mazzantini, es decir, la flor de la tauromaquia. La corrida empezará á las tres y media de la tarde.

A pesar de lo que se ha dicho no es cierto que el tenor Sr. Gayarre haya de tomar parte en las funciones de Semana Santa que se celebrarán en la capilla real.

Ayer mañana, en la calle de Serrano, un pasajero se apeó del tranvía por la plataforma anterior y fué arrollado por el coche, resultando con la fractura del muslo derecho.

El paciente fué conducido á la casa de socorro del distrito, donde los médicos de guardia opinaron que el desgraciado tendria tal vez que someterse á la amputacion de la extremidad lesionada.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA.

Mendizábal, 22.

—Segun eso—le preguntaba uno—has podido verlo todo?

—Todo lo he visto como os estoy ahora viendo á vosotros.

—Habló algo?

—No ha dicho ni una palabra y no hizo más que abrazar el crucifijo que le presentó el sacerdote.

—Un sacerdote católico?

—Sí, un Irlandés; el abate Samuel.

—Y ha demostrado valor al morir?

—Subió al patibulo con gran serenidad.

—Con este van ya tres ajusticiados desde principio de año y estamos en Febrero.

—Dentro de pocos dias será el número cuatro.

—Quién?

—Un sentenciado que se llama Bulton, y que será ahorcado el lunes próximo.

—Aun hay otro más que hará el número cinco—añadió otro.

—Cómo se llama?

—John Colden.

—Un Irlandés?

—Sí.

—Pero ese aun no está sentenciado.

—Es como si lo estuviera, porque ha asesinado á uno de los vigilantes de Cold-Bathfield.

—Señores—gritó una voz con tono severo desde dentro del escritorio—Vamos al trabajo, si lo teneis á bien!

Y los dependientes, poniendo término á la conversacion, entraron todos apresuradamente en el escritorio.

VII.

La voz que acababa de oirse era la de M. Morok, el cajero principal y jefe del escritorio de la casa Harris Johnson et Compañía.

M. Morok era todo lo que se llama un hombre áspero, intransigente y severo.

Tenia cincuenta y nueve años de edad y llevaba ya en la casa cuarenta y cinco años de servicios.

Cuando tenia catorce años ingresó como meritorio en las oficinas, siendo jefe de la casa Mister Harris el abuelo del banquero actual.

Bajo de cuerpo, regordete, de rubicunda faz y gruesos labios, con los dientes amarillos y desaseados, calvo como la palma de la mano, M. Morok no sabia de las cosas de la vida nada más allá de lo que tenia relacion directa con las operaciones de la banca.

Para M. Morok el mundo no era más que un libro inmenso y voluminoso donde los seres se dividian en dos categorías exclusivamente: deudores y acreedores.

Todo aquel que no estuviera en relaciones directas ó indirectas, activas ó pasivas, con la casa Harris, era como si no existiera para él en el mundo.

Cuando era joven M. Morok profesó una invencible aversion á las mujeres y á los niños, y

aquí establecidas y cuarenta y cinco que yo estoy en ellas.

—Ya son unos pocos años!

—Por término medio cuelgan todos los años de quince á veinte (1), de modo que en cuarenta y cinco años hubiera podido yo presenciar de seiscientos á setecientos ejecuciones de ahorcados.

—Y nunca habeis tenido valor...

—No es eso. Cuando ahorcan á un hombre es porque ha hecho méritos para que le ahorquen y por consiguiente no me importa.

—Entonces es que no sois curioso.

—Tampoco es eso. Si no he querido nunca asistir á esos espectáculos es porque no encuentro bien que se ejecuten en Old Bailey, y no he querido tampoco autorizar con mi presencia esa funesta costumbre.

—Perfectamente dicho!—exclamó el tenedor de libros con tono adulator.—Y no habeis visitado nunca el interior de Newgate?

—Sí; hace ocho dias. M. Harris, que tiene sentimientos filantrópicos, me comisionó para que fuese á ver á ese miserable Olivier.

—Y le visteis?

—Sí, habíame dado un fuerte emocion.

—Nada de eso.

—Como todos le habíamos conocido y tratado.

—Y eso qué importa?

—Debe ser espansoso el interior de Newgate.

(1) Esa estadística ofrece hoy un número mucho más reducido.

SECCION DE ANUNCIOS

PILDORAS MORISON-MOULIN N.º 1 y N.º 2
Purgativo vegetal, depurativo de la sangre, curan los dolores, las inflamaciones del Hígado, del Estómago, la Hidropesía, las afecciones nerviosas. Estas pildoras combaten los humores y las fleumas. Precio de la caja: 2 francos. — Exíjase la firma y el nombre Pildoras Moulin sobre cada caja. — Con la Pomada dermatológica Moulin, curan también las inflamaciones de la piel: Eczema, Prurito, Hemorroides. Precio de la Pomada: 2 fr. — Calle Louis-le-Grand, 30, París, y en las principales Farmacias.



60 AÑOS DE ÉXITO

VINO CHASSAING
BI-DIGESTIVO DE
PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASIS
Agentes naturales e indispensables de la
DIGESTION
25 años de éxito
contra las
DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS
MÁLES DEL ESTÓMAGO
DIPESIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAJECIMIENTO, CONSUMICION,
CONVALESCENCIA LENTA,
VÓMITOS.
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

Servicios de la Compañía Transatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extensión a
Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión a Matagüez y Ponce, y para Habana, con extensión a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE MARZO.

El 10 de Cádiz, el vapor «Isla de Cebú»
» 29 de Santander » «Cataluña»
» 30 de Cádiz » «Ciudad de Santander»

VAPORES-CORREOS A MANILA

con escalas en
Port-Said, Aden y Singapoor, y servicio a Iloilo y Cebu

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.
El vapor «San Ignacio de Loyola» saldrá de Barcelona el 1.º de Abril de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, a quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Transatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la «Compañía Transatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, D. J. y C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco».



HOGG, Farmacéutico, rue Castiglione, 2, en PARIS.
ACEITE de HIGADO de BACALAO de HOGG

Sin el olor ni sabor de los Aceites de Hígado de Bacalao ordinarios.
Este Aceite, extraído de los hígados frescos de bacalao recientemente pescados, es natural y absolutamente puro, lo pueden digerir los estómagos mas delicados; su acción es segura contra las Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Costipados, Tos crónica, Delgadez de los Niños, etc.

Exigir el nombre de HOGG y además la certificación de M. LESUEUR, Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de París, que deberá hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular. El aceite de HOGG se halla en las principales Farmacias.
ADVERTENCIA.—Exíjase en el rótulo el Sello azul del Estado Francés.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

Gran salon de peluquería.

Se afeita, corta y riza
el pelo.Gabinete reservado
para teñir el pelo y la
barba.Se confecciona toda
clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos a su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

¡NO PADEZCAN TOS!

Procúrense una cajita de la acreditada PASTA PECTORAL DEL

Dr. ANDREU DE BARCELONA, y se la quitarán al momento.

Al tomar las primeras pastillas, empezarán a experimentar un gran alivio. La tos va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la expectoración se produce con gran facilidad.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Se venden en las mejores farmacias de España. Caja, 2 pesetas.

LAS PERSONAS que sientan también ASMA ó SOFOCACIÓN, hallarán en las mismas Farmacias los CIGARRILLOS BALSÁMICOS y los PAPELES AZOADOS del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: calle de la Biblioteca, núm. 7, entresuelo izquierda.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente a la administracion... 1'50 pesetas al mes.
Provincias... 6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero... 30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas... 50 id. al año.

Cuando se gire a cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 7, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

47

—Sin embargo, no es posible que las ejecuciones se hagan a media noche—observó el tenedor de libros.

—No digo yo que se lleven a cabo a esa hora, pero si que pudieran hacerse en otro sitio.

—Dónde, M. Morok?

—Qué demonio se yo!... frente a White-Hall, pongo por caso... ó en un barrio cualquiera de West-End, donde no se molestase a las gentes que tienen que trabajar. Aquí no solamente perturban y todo lo trastornan, sino que además esos espectáculos son perjudiciales para los jóvenes. Y si no ahí teneis toda esa pandilla de mozalvetes agrupados a la puerta y conversando sobre el suceso, en vez de entrar al trabajo.

Y acabando de decir esto, el severo M. Morok dió aquella voz de formidable acento que puso fin a la conversacion de los dependientes, yendo cada cual a ocupar su puesto en el escritorio.

Cuando M. Morok los vió a todos en sus respectivas carpetas, volvió a entrar en su jaula y procedió a la apertura de la caja de los valores que estaba cerrada con cuatro llaves de complicadas cerraduras, con cuatro diferentes combinaciones de palabras que se variaban todas las semanas.

El tenedor de libros pudo entonces reanudar la misma conversacion anterior.

—No habeis visto nunca ninguna ejecucion, M. Morok?—le preguntó.

—Jamás!

—Es raro, haciendo ya tanto tiempo que están aquí las oficinas de la casa.

—Ya hace más de cincuenta años que se hallan

46

acostumbraba decir que el matrimonio era una operacion ruinosa.

No habiendo asistido jamás a ninguna diversion, tenia horror a los que se divertian.

El día en que M. Harris, hombre aficionado a los placeres, le colocó al frente de su casa, fué un día de triste memoria para todos los demás empleados. M. Morok exigia que todos fueran exactos y puntuales, que se trabajase día y noche si fuese preciso, y que se recibiesen los sueldos más económicos y reducidos.

M. Morok estaba aquel día de un humor más insoportable que de costumbre.

—Yo quisiera que me dijerais—decia M. Morok interpellando a M. Colmans el tenedor de libros, que entró en la jaula enrejada del cajero al abrirse el escritorio—quisiera que me dijerais si es justo y razonable que tengamos con tal frecuencia escándalos semejantes, en una calle como esta, donde se hallan establecidas tantas casas respetables. Yo no me las echo de filántropo, ciertamente, y considero que la pena de muerte no debe abolirse; porque sin el temor de ese castigo consignado en el Código, no estarian garantidas nuestras cajas; pero esto no justifica ni es razon para que las ejecuciones de esa pena tengan lugar en Old Bailey. En toda la noche no he podido pegar los ojos con la algazara de ese populacho que desde muy temprano invadía Farrington-street, donde yo habito. Esta mañana nos han atolondrado la cabeza con el toque de las campanas. Y aquí teneis, por último, que son las diez del día y aun no está nadie en donde le llama su obligacion.

43

acto de la ejecucion, habia, sin embargo, un desusado movimiento a las puertas de los almacenes de Old Bailey donde los dependientes de todos ellos se agrupaban y hablaban unos con otros.

Donde mayor afluencia se notaba era a la puerta de la casa del banquero Harris Johnson y Compañía.

Habia para ello un motivo especial.

La casa Harris tenia una sucursal en París, y ésta le habia enviado al francés ajusticiado, que estuvo en las oficinas de Londres en clase de empleado hasta hacia poco más de un año.

El jefe de la casa, M. Harris, le dejó cesante porque le habia visto medio achispado un domingo.

M. Harris, que en el fondo y, no obstante su puritanismo religioso, era un bello sugeto, cuando supo la triste situacion de su antiguo dependiente y el fin trágico que le esperaba, tuvo un sincero arrepentimiento de haber sido con él tan severo. Desde ocho dias antes al designado para la ejecucion practicó, sin resultados, toda clase de gestiones para alcanzar que le fuese conmutada la pena al pobre Olivier; que así era como se llamaba el desdichado.

Los dependientes todos, que habian conocido y tratado a Olivier, dirigian multitud de preguntas a uno de ellos, que era el que se quedaba en la casa por las noches, para guardar el escritorio; y que por esta circunstancia habia presenciado desde una de las ventanas todos los detalles de la ejecucion.